



LA UNICLARETIANA

15 AÑOS DE MEMORIA

RESISTENCIA Y RESILIENCIA

-In memoriam de José Oscar Córdoba Lizcano, CMF-

Luis Armando Valencia Valencia, CMF
 Superior Provincial Misioneros Claretianos
 Provincia Colombia Venezuela
 21.05.2021

¡Familia Uniclaretiana!

Hemos nacido como un sueño que emergió en tierra húmeda surcando las esperanzas del río y las luchas de un territorio. Al calor de inmemoriales noches, con los corazones atravesados por un carisma compartido y en medio de una tierra profunda, varias generaciones de hombres y mujeres, no sin obstáculos, fracasos y crisis, pusieron su anhelo cultural ***“en una obra docente permanente que investigue la realidad, construya pensamiento, cree conciencia nueva, comprometida con la justicia y, de esta manera, construya sociedad en la igualdad, la equidad, la solidaridad y la fraternidad”*** (de la Torre, 2007)... Celebrar 15 años de existencia como universidad es un nuevo nacimiento que nos descubre las causas que sostienen nuestra historia, germina los campos de acción de nuestra misión y arraiga el horizonte de posibilidades de nuestra visión. Entre la nostalgia y la fe con la que celebramos esta semana institucional en medio de la movilización social y la primavera democrática que se vive en las calles, una causa o un legado por el cual luchar, por el que vivir o incluso morir, hace que cada nuevo nacimiento genere escenarios para rehabilitar y restablecer con medidas reales, condiciones donde sea posible no solo sostener la vida, sino también la creación de garantías que aseguren el buen convivir y la capacidad de inventar un futuro para nuestro presente y el de las generaciones futuras.

1

Memoria y visión Uniclaretiana: humanismo en medio de la pandemia y contra toda barbarie

En el siglo pasado, y mucho más en lo que llevamos de este, creímos en la paz como una herencia que se transmite y puede ser perdurable; pero la violencia tomó nuevas formas o retomó las antiguas. También creímos haber encontrado fórmulas fidedignas para preservar la felicidad y la prosperidad personal y social, pero las agudas crisis económicas no han dejado nada en su lugar. Creímos que pestes como el ébola, la gripe aviar, la fiebre amarilla, el zika, y ahora el nuevo coronavirus, eran cosa del pasado, pero son otra vez una nueva realidad. ***¿La humanidad se enfrenta a realidades que estaban en latencia, que desconocía o de las cuales simplemente no tenía consciencia? ¿O habíamos olvidado que la historia de la humanidad es en gran medida una lucha y aventura constante de una especie acosada por enfermedades?***



¿Se nos puede olvidar que los misioneros que anidaron hacen ya más de 100 años el carisma claretiano en el Pacífico colombiano se sobrepusieron a los embates de las enfermedades? ¿Y que una de las enfermedades que hemos padecido, que padecemos y a la que aún enfrentamos, ha sido la violencia que ha cercenado vidas y esperanzas? ¿Pero no ha sido la paz como camino, proyecto y construcción social, la que nos ha motivado a desafiar la creatividad y los pesimismos? Esta semana institucional que hemos estado desarrollando lo ha hecho palpable: pocas veces la relevancia, utilidad y sentido de la memoria ha quedado tan de manifiesto. Entonces, ¿qué conviene recordar como universidad?

• → **Que “somos una comunidad de personas”** que originamos y desarrollamos esta comunidad, producto de una tarea permanente que nos lleva a establecer relaciones interpersonales signadas por el trabajo esforzado y conjunto, ordenado hacia la meta común: el saber ancestral y cultural, vivificados por nuestro profesionalismo y ética, así como por nuestra vocación de trascender nuestra condición humana, humanizando.

• → **Pero también “somos una comunidad de saberes culturales y territoriales”** con conocimientos y disciplinas teóricas y prácticas que se descubren, se difunden y se inventan. Saberes que buscan, en permanente dinamicidad y relación con la realidad, orientan e impulsan la inigualable aventura de una vida personal, social y étnica territorial, y que exponen un paradigma humanizador a nuestras comunidades y regiones.

• → **Y, finalmente, somos una universidad con enfoque humanista contra todo totalitarismo y barbarie**, porque esa visión nos ayuda a ver dónde estamos parados como sociedad.

Porque nuestro proyecto de universidad tiene que tomar en cuenta los recorridos históricos, la identidad cultural, los acervos patrimoniales, los procesos culturales existentes, las variables geográficas y regionales, y la urdimbre social que somos para poder responder a las necesidades que tenemos como país, y de esa manera constituirnos en una alternativa para la solución de los problemas de las comunidades y territorios. No podemos ignorar la memoria de nuestras víctimas, la multiculturalidad y multiétnicidad de nuestros territorios, sus tradiciones de lucha y sus conflictos actuales, sus costumbres y prácticas comunitarias... El enfoque de las humanidades es útil para la consolidación de las libertades y la democracia. Porque una sociedad saludablemente democrática exige personas, equipos de trabajo y procesos independientes y creativos que posean el carácter y la confianza para resistir la autoridad arbitraria y los abusos jerárquicos. *Parafraseando al poeta de Barquisimeto Rafael Cadenas, “si no hay democracia, lo que existe es barbarie”.*

Por lo tanto, si para algo puede servir la memoria y el enfoque que nos ha orientado esta caminata de 15 años es para perder la ingenuidad de creernos inexpugnables, de considerar nuestros logros irreversibles, de dejarnos llevar por la tentación presuntuosa inconsciente y segura con la que viven las instituciones y estructuras de los poderes establecidos. Recordar de dónde venimos es un referente que no debemos perder de vista para tomar mejores decisiones como institución de educación superior.

*“si no hay
democracia,
lo que existe
es barbarie”*

